

PRESENTACIÓN

El estudio de quienes han configurado el elenco de la conducción política en su nivel de mayor relevancia es un asunto tradicional en la academia, así como en la agenda de investigación de la politología. Es una cuestión que no ha sido descuidada en el ámbito latinoamericano donde siempre cabe citar el texto seminal de José Luis de Imaz para el caso argentino en 1964 (*Los que mandan*) y, sobre todo, por su propósito comparado, el editado por Seymour Martin Lipset y Aldo Solari tres años más tarde (*Elites in Latin America*), aunque, su alcance excediera el marco estrictamente político para adentrarse en otros terrenos como el económico o el cultural. Entonces, las teorías de la modernización, pero también las aproximaciones culturales tenían una presencia notable.

Hoy, cuatro décadas después de la llegada de la tercera ola democratizadora, en términos de Samuel Huntington, a América Latina, la región ha desplegado una insólita andadura desde la perspectiva de su historia y de su alcance a la práctica totalidad de los países que la integran. De esta manera, la democracia se ha convertido prácticamente en la única lógica política articuladora de la gestión de los conflictos y, asimismo, de la selección de su personal dirigente en las distintas arenas mediante procesos electorales razonablemente competitivos, libres e iguales.

Esta evidencia es el hilo conductor del presente número de *América Latina Hoy*, *Revista de Ciencias Sociales*. Sin embargo y paralelamente, no debe dejarse de señalar que el estudio de las elites, en este caso parlamentarias, a través de sus opiniones, valoraciones y posicionamientos ha sido desde hace un cuarto de siglo la línea maestra de investigación del foro matriz de esta revista que es del Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca. Instituto al que me encuentro vinculado desde mi llegada a esta Universidad en 1993 y apenas tres años después de la creación de esta revista. Un número dedicado a las élites políticas, honra, por consiguiente, sendos aspectos.

Este número da cabida a siete trabajos. Los cinco primeros, que dan sentido al carácter monográfico, integran una visión muy pertinente del variopinto mundo de las élites al pasar del nivel del Poder Ejecutivo al Legislativo deteniéndose en aspectos bien peculiares. Así, en primer lugar, se analiza el grado de recambio que se registra en el seno de los diputados entre veteranos y novatos; en segundo término, se aborda la realización de una tipología sobre la base del político desempeñado por las primeras damas; en tercer lugar, se estudian los vicepresidentes que en determinadas situaciones críticas debieron asumir la presidencia; seguidamente se examina el perfil de los candidatos presidenciales para dilucidar cuáles son las características sociodemográficas que más

pesan a la hora de conseguir la elección; por último, se registra una propuesta, para el único estudio de caso aquí realizado, sobre la manera de abordar el complejo tema de la afiliación partidista de los ministros. El número concluye con sendos trabajos de gran actualidad relativos al impacto de la política exterior estadounidense en los cambios de régimen latinoamericanos y a las características de los votantes y los factores de voto en las elecciones legislativas de Chile de 2017.

Manuel ALCÁNTARA SÁEZ
Universidad de Salamanca